

# LOS 25 AÑOS Y EL VUELO DEL HALCÓN MALTÉS



**Por Rubén Torres**

Los determinantes sociales de la salud son los componentes estructurales de un modelo de causalidad, surgido para dar racionalidad a nuestras observaciones y acciones sobre la salud de la población en la multiplicidad de niveles y circunstancias que la conforman. Ese paradigma reconoce la determinación social e histórica de la salud y de la inequidad distributiva de las oportunidades para la salud, superando el del factor de riesgo, bajo el cual las observaciones sobre el entorno físico y social son difíciles de encuadrar. Adoptar el enfoque de determinantes sociales de la salud es esencial para aspirar a la equidad y la justicia social, condición *sine qua non* para la sostenibilidad del desarrollo y la gobernabilidad democrática, porque sólo es posible eliminar las desigualdades injustas en salud actuando sobre los determinantes sociales. Esta es la conclusión a la que arribó en 2008 la Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud de la OMS y, de hecho, es el elemento político central en la llamada *Declaración de Río*, enunciada por los jefes de Estado, ministros y representantes de gobiernos en la Conferencia Mundial sobre Determinantes Sociales de la Salud, en la cual expresan su “decisión de lograr equidad social y sanitaria mediante la actuación sobre los determinantes sociales de la salud y del bienestar, aplicando un enfoque intersectorial integral”.

Y aunque –bajo el amparo del loable esfuerzo desplegado hacia los *Objetivos de Desarrollo del Milenio*– se continuo reafirmando el compromiso primigenio de la Declaración de Alma Ata por la “salud para todos”, el abordaje operacional a los ODM se ha mantenido

centrado explícita y únicamente en la observación de cambios promediables en los indicadores de sus metas (por ejemplo, entre 1990 y 2015, reducir 3/4 la razón de mortalidad materna), sin hacer igualmente explícitas metas que apunten simultáneamente a la necesaria disminución de la brecha de desigualdad entre grupos socialmente definidos de la misma población (en 1990 existía una brecha de más de 250 muertes maternas en exceso por cada 100.000 nacidos vivos entre cuartiles extremos de países definidos por acceso a servicios de agua y cloacas). Si el gran objetivo es mejorar la salud con equidad e inclusión social, solo hay un tipo de evidencia monitoreable en su favor: mejorar el promedio poblacional de cada indicador de salud relevante reduciendo simultáneamente la desigualdad social en su distribución poblacional.

La nueva agenda global al 2030 *Transformar Nuestro Mundo*, pautada por sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, brinda un marco estratégico para crear y fortalecer capacidades institucionales y competencias profesionales en el monitoreo de desigualdades sociales en salud, actividad de inteligencia sanitaria para desarrollar políticas públicas de salud con equidad e inclusión social. Hace falta institucionalizar el monitoreo de desigualdades en salud como parte constitutiva del ejercicio de la primera función esencial de salud pública: análisis de la situación de salud y sus tendencias. Eso implica no solamente incrementar la disponibilidad sistemática de datos desagregados por estratificadores de equidad relevantes (ingreso, educación, género, pertenencia étnica, residencia, entre otros), sino también mejorar la capacidad de triangulación de fuentes de datos. Consolidar el monitoreo de desigualdades en salud permitirá obtener las evidencias, y alinear en su objetivo común de mejorar la salud con equidad y justicia social, las acciones hacia la realización progresiva del acceso y cobertura universales en salud, así como aquellas orientadas a la acción intersectorial, la gobernanza y la gestión del territorio bajo el enfoque de “salud en todas las políticas”. Esta visión (presentada hoy como novedosa) ha sido el eje de acción de esta Universidad desde su creación. El transformar esos sueños en políticas activas fue el material con que estuvo construida. Y como en la escena final del memorable Halcón maltés, 25 años después, con esos mismos sueños, continua su vuelo. 